

das las cosas. Movidos de esta idea, sustentan los Escolásticos que hay ciertos actos, de tal modo prohibidos por Derecho Natural, que no pueden cohonestarse con ninguna circunstancia, ni sobre ellos puede recaer dispensacion alguna; y otros, en que las circunstancias pueden caracterizar el acto como justo, por quanto su prohibicion no es tan absoluta: del primer género son la mentira, el falso juramento, la mala voluntad para con Dios ó el próximo &c. del segundo son el homicidio, el hurto &c. Sin embargo debe entenderse, que semejantes actos no se permiten, como que son vicios, y por consiguiente pecados graves, sino como que han sacudido ya de sí toda la malicia, que en otras circunstancias los constituiria como viciosos; en una palabra, múdase la materia de la ley, no la ley misma, que siempre permanece inmutable.

58 Los Israelitas por mandato de Dios, á cuyo soberano imperio está reservado el disponer de todas las cosas, sostuviéron crueles guerras con los Amorreos, Fereceos, Jebuseos y otras naciones, hasta exterminarlos; ya porque se cumpliesen las promesas hechas á Abraham, Isaac, Jacob, Moyses y otros Padres antiguos, y ya porque aquellos Pueblos habian llenado la medida de la iniquidad, y era voluntad de Dios fuesen destruidos sin darles quartel; de todo lo qual se infiere, que aunque Dios no es autor del desorden de las pasiones de los hombres, las permite por miras de jus-

ticia para unos, y de misericordia para otros; este mismo desorden entra en el orden de sus designios, y contribuye, sin que los hombres lo imaginen, para la execucion de su alta voluntad.

59 Con la fe ofreció Abraham á Isaac, quando Dios quiso probarle, y con la fe le ofreció á su hijo único, de quien habia dicho Dios naceria la posteridad, que habia de tener su nombre. Pero Abraham creía ciertamente que Dios podia resucitarle despues de muerto (a).

60 Indignado Dios por los nuevos pecados de los Israelitas, resucitó contra ellos á los Amonitas, que los oprimiéron cruelmente muchos años; hasta que confesando su reato, clamáron á Dios, y le suplicáron los libertase de aquella opresion. Condescendió el Altísimo á sus ruegos, sirviéndose para esta empresa de Jépté: nombrado éste por los Galaditas, en calidad de su Xefe, marchó al punto contra los Amonitas, á quienes venció, tomando, y arruinando muchas ciudades, matando muchos hombres, y destruyendo el territorio. Pero estando Jépté para empezar su campaña, hizo voto á Dios de sacrificar al primero, que al volver victorioso, saliese de su casa á recibirle; cayó la suerte en su hija única, lo que causó un notable dolor á Jépté: pero deseando cumplir su voto, la declaró su sentimiento y promesa, á que accedió gustosamente la tierna doncella; solo le suplicó, la permitiese ir á los mon-

(a) *S. Pablo ep. á los Hebreos cap. 11. v. 17.*

tes á llorar su virginidad por dos meses , á lo que accedió Jephthé , y cumplidos , la sacrificó.

61 Este suceso de Jephthé parece muy semejante á lo que escriben los Trágicos de Agamenon , que en Aulides ofreció á la Diosa Diana en sacrificio á su amada hija Ifigenia. Muchos reprueban uno y otro sacrificio ; porque los votos deben entenderse de aquellas cosas que están destinadas á la inmolation , y no de las que no lo están , quales son las personas , cuyo sacrificio reprueba nuestra santa Ley ; aunque los Cartagineses , y otras naciones bárbaras le hayan adoptado por el error en que estaban impregnados , de que asi se aplacaba la ira de los Dioses.

62 Siendo Sanson del número de aquellos , cuya fe alaba S. Pablo (a) , debemos creer , que esta última accion , á la que parece fué inducido por espíritu de venganza , fué efecto de un movimiento del espíritu de Dios. Su muerte no es , como parece , desesperacion , es un sacrificio voluntario que hace de su vida , para que sirva á los designios de Dios , y para la salvacion de su Pueblo ; el destino de Sanson fué extenuar á los Filisteos : él no hizo mas que seguir el orden de Dios , y cumplir el ministerio , para que fué llamado , quando busca las ocasiones de hacerles todo el daño que puede , á expensas de su propia vida.

(a) S. Pablo ep. á los Hebreos cap. 11. v. 32.

63 Nepote refiere ; que Atico (a) , cansado de vivir , absteniéndose por capricho de todo alimento , se abandonó á la muerte ; pues habiendo vivido robusto hasta los 77 años , cayó enfermo , y recobrándose á los tres meses , siguiendo su tenacidad , murió de inedia , con que se molestó cruelmente hasta el último instante de su vida.

64 Ciceron (b) dice , que Cleombroto Ambraciota leyendo el Phedon de Platon , donde diserta sobre la inmortalidad del alma , y afirma , que el vivir en esta vida , es morir continuamente interin no se goza de la futura felicidad , arrebatado de esta doctrina , se precipitó de la muralla abaxo , para lograr quanto ántes de tal dicha.

65 Los Catones descendian de la familia Porcia , oriunda de Tusculo , poblacion de los Latinos : el primero que hubo de esta casa llamado Caton , esto es , cauto y prudente , fué Marco Porcio , quien obtuvo el Consulado , la censura y triunfo en Roma. Su biznieto , se llamó Marco Porcio Caton , y ámbos fuéron valerosos y sabios : pero aquel se denominó el mayor , y este el menor. Este , siendo Pretor , siguió el partido de Pompeyo contra Cesar ; mas vencido por éste Pompeyo en Farsalia y en África , Escipion Metelo , suegro de Pom-

(a) Cornelio Nepote en la vida de Atico.

(b) Ciceron en el 1. libro de sus *Questiones Tusculanas*.

peyo, se retiró á Utica, donde se mató á sí mismo (a).

66 En Utica residian en compañía de Caton, Apolonides Estoyco, Demetrio Peripatético y Cleanto Médico, á quienes llevaba consigo siempre Caton, por el aprecio grande que hacia de los Filósofos; y la noche en que resolvió su muerte, despues de cenar se sostuvo una célebre disputa, sobre la gloria que resulta al hombre en quitarse la vida, para conseguir una libertad completa. Caton sostenia esta opinion, y Demetrio la contraria; pero al fin Caton exâmina á Platon en el diálogo de la inmortalidad del alma, y resuelto á sobrevivir á la libertad de su patria, dice, probando la punta de su espada: En fin, soy Señor de mí mismo: duérmese, y al despertar, se atraviesa con ella: corren al ruido, y cierran la herida; mas Caton la torna á abrir, y fallece incontinenti.

67 Luego que llegó Cesar á Utica, mandó Caton á sus soldados y amigos, que aprestando con celeridad una nave, huyesen el riesgo, y marchasen á donde pudiesen librar sus vidas de los rigores del Tirano; y lo mismo ordenó á su hijo, quien no pudo ser convenido por mas instancias que se le hicieron, á que desamparase á su padre. Cesar en la guerra de África no conoció á este joven demasidamente disoluto, el que murió en defensa de su patria, en el campo de Filipos,

(a) *Ciceron lib. de las Questiones Tusculanas. Mr. Millot, Histoire Universelle tom. 3. p. 34.*

sosteniendo el bando de su consobrino Marco Bruto (a).

68 El Cónsul Tito Manlio Torquato fué tan riguroso en el exácto cumplimiento de sus órdenes, y en que se observase en la campaña la subordinacion y disciplina militar, que castigó severamente á su mismo hijo, á vista de todo el ejército, por haber acometido al enemigo sin su orden, no obstante haber conseguido una célebre victoria.

69 Plutarco refiere, que Caton no quiso pedir grandeza alguna á Cesar, ni que otro lo hiciese á su nombre, pareciéndole era baxeza someter su cuello á la autoridad de quien habia tiranizado á Roma.

70 Es muy comun la expresion que dixo Cesar al Nuncio, que le traxo la nueva de la muerte de Caton: ¡ Ó Caton, yo envidio tu muerte, puesto que tú me has envidiado la gloria de conservarte la vida: en efecto, salvar á un enemigo tan constante en la defensa de la libertad Romana, hubiera sido mas glorioso que el vencerle. Cesar escribió dos libros contra Caton, como dicen Ciceron y Suetonio, los que afirma el Cardenal Leodiense haber visto en la antigua Biblioteca de Leodio.

71 Refiere Livio (b), que sabido por Regulo se le habia prorrogado por otro año el cargo de Cónsul, escribió al Senado su renuncia, pidiendo se le en-

(a) *Lib. 94. Plutarco en la vida de Caton.*

(b) *Libio lib. 18.*

viase sucesor. Entre las causas que alegó para dimitir su dignidad, fué la principal, que un corto campo que poseia de siete yugadas de tierra, estaba destruido por un mercenario, y que si continuaba en arruinarle, no le quedaria con que mantener á su muger é hijos. A vista de esta representacion, el Senado encargó á los Ediles cuidasen del patrimonio de Regulo, y le señalasen con que vivir.

71 Pelagia con su madre y hermanas se precipitó á un rio, por no ser violadas de un fiero soldado que las perseguia, de las que reza la Iglesia entre los Mártires, como afirma S. Ambrosio (a). Sofronia se quitó á sí misma la vida, por no ser forzada del Cesar Maxencio, que intentaba gozar de su hermosura, segun escribe Eusebio (b).

73 Qualesquiera que lea este punto sin reflexionar la disciplina del siglo V. en que escribia S. Agustin, dirá ¿cómo puede matarse un reciénbautizado, si vemos que este Sacramento se administra á los niños recién nacidos, en quienes ni hay entendimiento ni fuerza para executar semejante accion? pero es óbvia la contextacion. En el siglo V. el Bautismo no se conferia á los niños sino en ciertos casos declarados en los Cánones, y sí á los adultos, y el motivo principal era por que para recibir este Sacramento era necesario que por-

(a) S. Ambrosio en su lib. 3. de las Vírgenes.

(b) Eusebio lib. 8. de su Historia Eclesiástica.

cierto tiempo, y pasando sucesivamente por ciertos grados fuesen instruidos en el dogma, y en los puntos mas esenciales de nuestra creencia; y hasta que esto se verificase, á ninguno se bautizaba, sino en una urgencia, y muchas veces un pecado de corta entidad, era causa para que se retrasase el bautismo, porque el nuevo fiel debía expiarle, y por penitencia descender al último grado entre los instruendos, y finalmente por que solo se conferia en el Sabado Santo, y en el de Pentecostés.

74 Escipion Nasica fué hijo de Neyo Cornelio Escipion, quien con su hermano Publio pereció en España el año 541 ántes de Christo en la segunda guerra Púnica que sostenian los Romanos con los Cartagineses: nuestras Historias nos dan relevantes pruebas de su valor y constancia (a).

75 En el año 14 de la segunda guerra Púnica, examinando los Decemviros los libros Sibilinos, halláron un verso que decia, serian exterminados de la Italia los enemigos, si se conduxese á Roma á la madre de los Dioses que residia en Pesimunte, ciudad de la Phrigia. Con este motivo se acordó enviar Legados á Phrigia al Rey Atalo, que por entónces reynaba, para que en nombre del Senado y Pueblo Romano pidiesen se les entregase á la madre de los Dioses. En el camino de-

(a) Morales lib. 7. Mr. Millot Histoire Universelle tom. 3. p. 101.

seando los Embaxadores saber los efectos de su comision, se detuviéron en Delfos para consultar á Apolo , quien les contextó por su Oráculo que conseguirian su solicitud ; pero que cuidasen fuese recibida la Diosa en Roma por el hombre mas virtuoso y excelente que hubiese en ella. Así lo executáron , y para que todo se cumpliese exáctamente , luego que aportáron al Puerto de Hostia con el simulacro de la Diosa , juntáron el Senado, donde se eligió á Publio Cornelio Escipion Nasica para executar la ceremonia, que entónces era jóven , y aún no habia obtenido dignidad alguna (a).

76 En el año 90 de la fundacion de Roma , venidos que fuéron de Cartago los Legados Romanos señalados por el Senado , y hecho saber á la República, habian visto en la África dispuesta una formidable Esquadra para acometer la Señoría Romana , se trató en el Senado qué debia deliberarse en estas circunstancias: el Censor Marco Porcio Caton sentenció por la guerra, perorando que no solo era necesaria , si no que era el motivo mas principal para sacudir el temor de los corazonces Romanos : Nasica opinaba al contrario, y aunque deseaba se atendiese á precaver el ocio y disolucion que reynaba en los ánimos, no obstante era su dictamen se declarase la guerra , interin no hubiese causas razonables que la justificasen (b).

(a) *Livio lib. 29.*

(b) *Livio lib. 29.*

77 Appio Claudio solia decir , que debian estimarse mas en el Pueblo Romano las guerras que la quietud, porque el Pueblo con el ocio se hacia negligente, é incurria en detestables vicios, y con las guerras retenia sus primeras costumbres, y conservaba ileso el honor de la República.

78 Antes de la ruina de Cartago, el Senado y Pueblo Romano manejaban entre sí los negocios con prudencia y tranquilidad, pues ni la ansia de gloria ni de dominacion reynaba todavia en el espíritu de los Romanos, solo si el miedo del enemigo contenia sus ánimos en el exercicio de las artes , manufacturas y estudio militar; pero luego que se extinguió en sus corazones este terror y aplicacion, degeneráron en lascivos, altaneros, soberbios y negligentes.

79 Tiberio Graco y su hermano Cayo fuéron los primeros que excitáron guerras civiles en Roma.

80 De la revolucion causada por Cayo Graco tuvo origen el Tribunado de Livio Druso y su sedicion civil ; y de ésta la guerra Mitridatica , quando Mitridates Rey del Ponto , asegurado en las disensiones de la Italia, mandó quitar la vida á muchos miles de ciudadanos Romanos que negociaban en el Ponto; de esta guerra del Ponto resultáron las civiles de Mario y Sila. Y todos estos adjuntos ocasionáron las intestinas guerras de Sertorio, de Lepido, la conjuracion de Catilina, y finalmente la guerra de Pompeyo. Vencido és-

te, comenzó el Imperio de Cesar, el qual asesinado, renaciéron las guerras civiles de Marco Antonio Bruto, Casio, y Sexto Pompeyo; destruidos todos estos por Octavio la Republica se hizo Monarquía.

81 Los Censores Valerio Mesala y Casio habian dispuesto formar un teatro, en el qual sentadó todo el pueblo mirase los juegos y se divirtiese con esta fiesta; pero Nasica logró del Senado que no se efectuase esta obra, como perjudicial á las costumbres públicas: por esta razon se destruyó el proyecto de los Censores, y de orden del Senado se mandó que ninguno en Roma, ó en el recinto de iy pasos, colocase asiento alguno para ver los juegos. Pasados muchos años se autorizáron estas funciones, y casi desde el principio de la tercera guerra Púnica, hasta la conquista de Corinto, veía el pueblo de pie estas fiestas, en cuyo tiempo Lucio Mumio erigió un teatro para tener los juegos que dió por su triunfo; pero éste duró poco: despues Pompeyo el Magno edificó un suntuoso teatro de piedra quadrada, á semejanza del que habia visto en Mithilene, en el tiempo de la guerra del Ponto, el qual se conservó siempre.

82 Tertuliano en su Apología dice, que entre los Gentiles hubo hombres, que por sus qualidades se aventajáron á sus propios Dioses, y esto es cierto, pues los fastos antiguos nos celebran la sabiduría de Sócrates, la justicia de Aristides, la táctica militar de Themisto-

cles, la eloqüencia de Ciceron, la felicidad de Sila, las riquezas de Craso, la sublimidad de Pompeyo, la gravedad de Caton, la piedad de Cesar. Por esto Seneca dixo, que Caton fué mas valeroso y mas sabio que Hércules, Ulises, y Lucano, que era el verdadero padre de la patria, y el mas digno de la adoracion de los hombres.

83 El primero que hizo en Roma los juegos Circenses fué Romulo, á los quatro meses de su reynado, y en el mismo dia en que robó las Sabinas. Llamábanse Circenses, porque el circo se rodeaba de espadas, pues como los antiguos no pensaban en edificar lugares aptos para estas funciones, las executaban entre espadas y rios para que los cobardes estuviesen por ámbas partes cercados de peligros. Despues el Rey Tarquino Prisco designó un lugar para verlos, que se llamó por eso Circo Máximo, y se hacian todos los años en distintos dias de vários modos, y con un extraordinario aparato.

Los prodigios inauditos que atribuyen á Circe (insigne embustera, y causa de estas fiestas) Homero, Hesiodo y Ovidio, no tienen mas fundamento que la fantasia de los Poetas, á quienes se les antojó formar estas ficciones que creyó la Gentilidad.

84 Las calamidades enmiendan las costumbres relajadas de los hombres, heridos de ellas, se reconocen y consiguen gran mérito en sufrirlas con conformidad: por este motivo decia Platon, que los infortunios y los su-

plícios son útiles á los pacientes y á los espectadores, porque unos y otros mejoran su vida , aquellos con el dolor , y éstos con el exemplo.

85 El primer asilo que se conoció en el mundo , fué el que establecieron en Atenas los nietos de Hércules el Griego , quienes temerosos de las asechanzas que podrían hacer á sus vidas los que habian sido afligidos por su abuelo , fundaron este lugar de refugio para lograr de su inmunidad en caso necesario , y todos aquellos que se acogiesen á él. Romulo y Remo construyeron otro en Roma entre el Alcazar y el Capitolio para que los facinerosos y hombres malos , seguros de su impunidad , acudiesen á este lugar á entablar á su consecuencia la fundacion de la nueva ciudad. En tiempo de Tiberio Cesar eran tantos los asilos que habia en Roma y demás Provincias conquistadas , y tan grande el abuso que se hacia de su inmunidad , que Tiberio despojó á casi todos de los privilegios que gozaban.

86 San Mateo cap. 28. *Data est mihi omnis potestas in celo et in terra.*

INDICE DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS

EN ESTE TOMO I.

P RÓLOGO.	PAG.V
VIDA DE SAN AGUSTIN.	XXXIII
CAP. I. <i>De los enemigos del nombre christiano , y de como estos fuéron perdonados por los Bárbaros , por reverencia de Christo , despues de haber sido vencidos en el saqueo y destruccion de Roma.</i>	1
CAP. II. <i>Que jamás ha habido guerra , en que los vencedores perdonasen á los vencidos por respeto y amor á los Dioses de estos.</i>	11
CAP. III. <i>Quán imprudentes fuéron los Romanos en creer , que los Dioses Penates , que no pudieron guardar á Troya , les habian de aprovechar á ellos.</i>	14